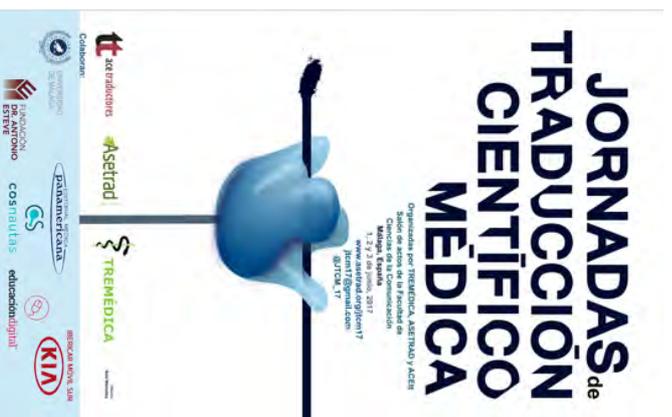


JTCM17 en Málaga

Reseña de *Teresa Aguilar* (TREMÉDICA)

Con ilustraciones de *Sarah Quijano* (Asetrad)



Desde la tarde del jueves 1 de junio al mediodía del sábado día 3, celebramos en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga las Jornadas de Traducción Científico-Médica organizadas por Acetti, Asetrad y TREMÉDICA.

Tras el acto de presentación, en el que

intervino la señora decana de la Facultad, Teresa Lanero Ladrón de Guevara por parte de Acetti, Monika Miofski como representante de Asetrad y Lorenzo Gallego Borghini como presidente en funciones de TREMÉDICA nos hablaron de sus respectivas asociaciones.

A continuación, Gonzalo Claros explicó que el programa pretendía, además de formar e informar, demostrar que «el Sur también existe» en la traducción (más de la mitad de los ponentes viven o nacieron en el Sur). Luego desveló el significado del logotipo de las Jornadas: un ribosoma que realiza la traducción celular, esquematizada por la T que forman el

ARN mensajero en horizontal y la proteína en vertical. Esta explicación arrancó los primeros «oes» de los presentes, y no serían, ni muchísimo menos, los únicos.

Fernando Navarro fue el primer ponente de la tarde del jueves con *Lenguaje médico: ¿existen*



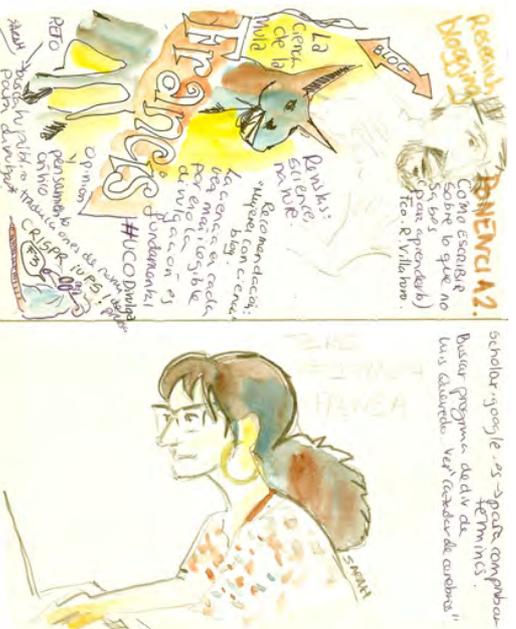
trucos para su divulgación? Fernando nos contó historias que nos atraparon, que era justo lo que pretendía: demostrar que un relato es básicamente un conjunto de datos con alma, que nuestro cerebro está preparado para interesarse por historias humanas y para aburrirse con cifras y

datos, que el humor puede servir como vía para reflexiones más serias y que todo vale para divulgar, para encandilar y acercar a los profesionales médicos al lenguaje y los tecnicismos. Acompañó su «monólogo», como él mismo definió su ponencia, con historias que despertaron nuestro interés, nos emocionaron y nos conmovieron. Y demostró su teoría.

Quedó patente, una vez más, el gran respeto, el enorme cariño y la grandísima admiración que todos los allí presentes sentimos hacia él. Lo despedimos, como no podía ser de otra forma, con un fortísimo y larguísimo aplauso que, me dio la impresión, lo emocionó.

Después llegó el turno de Francis Villatoro con

Cómo escribir sobre lo que no sabes (para aprenderlo). Francis nos habló sobre la importancia de la divulgación, de que se sepa sobre qué se está investigando, pues si se divulga, todo el mundo valorará la ciencia. Nos animó a que la divulguemos, da igual a qué nos dediquemos. Nos hizo ver que tenemos la obligación de transferir conocimientos divulgando. También nos habló de la universidad, de los pilares sobre los que debe sostenerse: docencia, investigación y transferencia a la sociedad. Todos tenemos que ser diferentes y todos tenemos que aportar, cada cual con su propia identidad. La ponencia de Francis fue, sin duda, el broche de cierre ideal de una tarde



perfecta.

La mañana del viernes comenzó con las charlas breves de asociadas. La primera fue la de Ana Puga con *La ciencia en la diplomacia*. Ana nos abrió las puertas de la sede de la Organización de las Naciones Unidas de Nueva York. Nos habló sobre el contenido de los distintos tipos de documentos con los que trabaja, desde sanciones a enfermedades, y nos mostró algunos de los problemas con los que se encuentra cuando traduce ciencia a partir de documentos que no están preparados por personal con conocimiento científico. Ana nos recordó que los traductores sabemos cosas, y cosas muy extrañas, que nos sirven para ganar al Trivial.

A continuación, Emma Goldsmith nos habló sobre *Las plantillas de la EMA: qué hacer cuando no cuadran*. Emma comenzó su charla poniéndonos, literalmente, de pie para, de algún modo, recordarnos la importancia de la ergonomía. Luego, hizo hincapié en que la teoría es muy fácil y que las dudas surgen siempre en la práctica, y que estamos mejor con reglas y teoría que sin ellas. Nos habló de las plantillas, de los documentos de referencia, de las fichas de los productos... y compartió con nosotros algunas dudas que se le habían planteado o le habían planteado otros. Sin duda, aprendimos mucho de su experiencia.

La última charla breve fue la de Marta Sánchez-Nieves Fernández con *Traducir a Nikolái Vavílov, el*



biólogo ruso. Marta nos acercó a la vida y la obra de Vavílov. Nos regaló detalles de la vida del que fuera, posiblemente, el primer ecologista. Nos habló de las dificultades de traducir su obra, del dilema a la hora de enfrentarse a la traducción de los topónimos, de la sinonimia pura para muchos términos del idioma ruso, del reto de descubrir a qué lugares hacía referencia el autor en sus escritos. Marta despertó, sin duda, nuestro interés por este importante botánico y genético.

Tras las charlas, Carmen Montes nos habló de *El tacis indiferente del tercer veben: Aniara, ciencia y literatura*. Carmen nos presentó a Harry Martinson a través de su experiencia como traductora de Aniara y nos habló sobre el lenguaje no inteligible que el escritor se inventó para el



La última ponencia del viernes corrió a cargo de Ramón Muñoz Chápuli con *Evo-Devo: evolución y sus problemas conceptuales y de terminología*. Ramón comenzó diciendo que el mundo de la traducción le era poco conocido y que iba a hablarnos de la teoría evolutiva. Nos habló sobre manipulación genética, evolución experimental, transhumanismo y mutaciones con ejemplos que nos dejaron impresionados. Además, nos hizo partícipes de los problemas conceptuales y de terminología que conlleva el ámbito de la evolución. No solo aprendimos con Ramón, sino que nos hizo reflexionar.

A pesar de que la noche anterior tuvimos cena de gala hasta altas horas de la madrugada, el

viernes estábamos más que dispuestos a disfrutar del último día de las Jornadas.

Maya Busqué, la primera ponente, le hizo caso a Fernando Navarro y comenzó contándonos una historia, su historia, la de Maya, la niña que observaba las estrellas. Nos atrapó desde el principio. Como intérprete de ciencia y medicina, nos habló sobre los nervios y el miedo, sobre la importancia de

dominar la terminología médica, sobre la preparación de las interpretaciones, sobre la rigurosidad, pero también la flexibilidad con la terminología, sobre la voz, los modales, los imprevistos... Todo ello adornado con anécdotas, como la de la técnica del champiñón, que nos hicieron reír. Los intérpretes son recolectores de

anécdotas, y Maya demostró que es una gran contadora de historias, de historias con alma. La niña que miraba las estrellas consiguió interpretar

a astronautas, y a los presentes nos emocionó.

La última ponente fue Karen Shashok con *El trabajo del traductor y editor/visor con los artículos de investigación publicados en revistas científicas internacionales*. Con un grandísimo sentido del humor, Karen se ganó la admiración y el cariño de todos. Nos habló de de presupuestos, de revistas científicas, de correctores y traductores, de editores, de



investigadores, de derechos de autor, de siglas, de tablas, de abreviaturas y de la necesidad de garantizar la calidad de la traducción de artículos. También nos habló de que lo bonito de este oficio consiste en que nunca alcanzamos la sabiduría ni la pericia absolutas, de que con nuestro trabajo hacemos algo tan importante como ayudar a los

investigadores y de que la magia de la traducción es aprender siempre. Su ponencia arrancó otra larga ovación en la sala.

Después de tanta energía positiva como desprendió Karen, pasamos al sorteo de libros y de suscripciones a Cosnautas. Una vez más, fue evidente la satisfacción de todos, pues, como si fuéramos niños, gritamos, saltamos, reímos y aplaudimos cada vez que se sorteaba algo.

El punto final a las Jornadas lo puso una mesa redonda donde se habló de *Traducción colaborativa, grandes contratos, trabajo en tándem*. La mesa estuvo compuesta por María Bonilla, Pilar Lucena, Ana Belén Martínez, Alicia Martorell y Sarah Quijano como moderadora. Estas compañeras, y también algunos de los asistentes, compartieron su experiencia y nos hablaron sobre la importancia de saber con quién colabora, sobre confidencialidad y sobre el papel del trabajo colaborativo frente a las grandes agencias de traducción. Nos recordaron que, afortunadamente,

Nuestra ilustradora de excepción, Sarah Quijano, en acción durante las JTCM17



somos una profesión que está en contacto y debemos aprovecharlo y no permitir que se pierda un trabajo que no podemos asumir y que podría hacer un compañero. Fue un debate realmente útil para todos.

Si el éxito de un acontecimiento de estas características se mide por el número de asistentes, posiblemente este sería recordado como uno más, pero si se mide por la calidad profesional y humana de todos los allí presentes y por el contenido de las ponencias, puedo afirmar que el éxito fue absolutamente rotundo.

Conseguimos que la etiqueta de las Jornadas, #JTCM17, fuera tendencia nacional en Twitter durante los tres días de celebración. Hubo mucha gente que pudo seguirnos precisamente por los tuits y que, cuando acabamos, manifestaron su interés por repetir la experiencia el año que viene.

Quiero destacar la buena disposición, la dedicación y la excelente relación de las tres asociaciones durante los meses de preparación de las Jornadas y durante su celebración. Las tres han sido una. Es evidente que colaborar funciona y nos beneficia a todos. Sigamos aprendiendo de los que saben y compartamos lo que sabemos.

Además, quedó demostrado que no hace falta hablar ni de marketing ni de tarifas para que unas jornadas de este tipo sean absolutamente factibles. Es más, diría que son NECESARIAS.

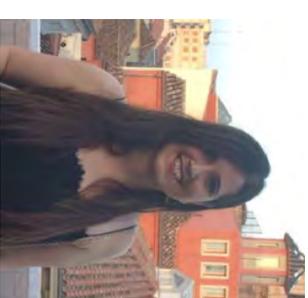
Fue un inmensísimo honor para mí formar

parte de todo esto. Haber tenido la oportunidad de reencontrarme con compañeros de profesión y de conocer a muchos más es algo impagable.

Por último, me permito reproducir aquí una frase que escuché en el salón de actos de boca de alguien completamente ajeno a nuestra profesión: «Aquí se respira *buenrollismo*». Así se nos ve, y yo no podría estar más de acuerdo.

Crónica estudiantil

Por *Cristina Martín Carro* y *Nahikari Luque Picos*



Cuando en la facultad se nos animó a asistir a las Jornadas de traducción científico-médica, pensamos que nosotras, traductoras en ciernes donde las haya, quizá no estábamos listas para acudir a un evento de tal calibre, rodeadas de profesionales de tanto prestigio y con años de experiencia. Nuestra cabeza estaba hecha a un auténtico *kuru kuru pa* (aunque en ese entonces no lo sabíamos). Sin embargo, ¡qué equivocadas

estábamos! Desde el primer día, fuimos unas participantes más. Nos presentábamos como meras estudiantes y abordábamos a nuestros compañeros con preguntas como «¿qué me recomiendas para empezar a traducir en este ámbito?» y todos ellos nos animaban a especializarnos, a aprender constantemente y a continuar el camino de la traducción científica y, además, se prestaban a resolver todas nuestras dudas. También tuvimos la oportunidad de conocer en primera persona y hablar con profesionales a

los que admiramos, muchos de los cuales hemos estudiado en las aulas, y que nos alentaban a seguir su camino.

Estas Jornadas han supuesto una gran oportunidad para adquirir más conocimientos, pero también para conocer a magníficos compañeros: hemos aprendido muchísimo de unas ponencias excelentes y nos hemos empapado de los generosos consejos de otros traductores con gran vocación.

Ahora que estamos a punto de terminar la

carrera, asistir al evento ha marcado la diferencia.

A pesar de lo complejo y solitario que pueda parecer este trabajo, nos hemos dado cuenta del compañerismo que abunda en la profesión.

Estamos enormemente agradecidas por todas las conversaciones, comidas y los bonitos momentos que pudimos compartir durante esos tres días con los otros asistentes en la preciosa ciudad de Málaga. Ha sido todo un honor rodearnos de estos grandes traductores y esperamos que, algún día, lleguemos a ser como ellos.



Pie editorial

Boletín informativo de TREMÉDICA

Revista para los socios de TREMÉDICA

Nueva temporada. Núm. 4 ♦ Junio de 2017

Edita:

Junta Directiva de TREMÉDICA

Jefatura de redacción:

Mónica Parcet

Responsables del contenido:

De los artículos de autor, el indicado en el propio texto; del resto, la Junta Directiva de TREMÉDICA.

Diseño del título:

Marie-Chantal Caron

Maquetación:

Mónica Parcet

www.tremedica.org

Ilustraciones:

Cortesía de: Scottchan en FreeDigitalPhotos.net (pág. 2, arr.), Stuart Miles en FreeDigitalPhotos.net (pág. 2, centro), Lorenzo Gallego (pág. 3), Mónica Parcet (págs. 1, 4 ab., 5 ab. dcha., 7 arr. dcha., 13), Taoty en FreeDigitalPhotos.net (pág. 7 arr. izq.), Sarah Quijano (págs. 8 - 11), Julia Gómez Sáez (pág. 12 ab. izq.)